

LA ERMITA DE SAN ANTON

Mientras se realizaban los trabajos de restauración en la Ermita de San Antón, de Santa Cruz de la Zarza, apareció en la fachada, sobre la puerta de acceso, una piedra caliza (*pedra viva*) de forma rectangular, rematada en vértice, de unos 40 x 70 cm., que se adapta a la forma de un templete. Consta de un pórtico con frontón triangular; en el frontón se inscribe una cabeza de querubín (perdida) flanqueada por sendas alas; en el pórtico se horadó un nicho u hornacina con cúpula a modo de "concha de Santiago" (*venera*), dentro del que aparece una figura con la cabeza (muy deteriorada) cubierta y un manto largo en el que se aprecia una cruz griega (de lados iguales) a la altura del pecho. Bajo el frontón, en los ángulos superiores del pórtico, sobre la hornacina, aparecen sendos círculos con esvásticas de 3 brazos (espiral).

Esta composición deriva claramente del mundo romano; nichos con imágenes (*aedicula*) se solían usar en las tumbas o colocar al lado de los templos, o representar en placas de plata o bronce como ofrendas, y ante todo en los *lararium* que tenían forma de templete con los dioses lares en el lugar de la hornacina, (dioses protectores del hogar a quienes se rendía culto en la propia casa), y el cuchillo (*horpe*), la jarra (*urceus*) y el cuenco o pátera (*capedo*) de los sacrificios de culto a los dioses, o bien la corona de laurel, en el frontón, en lugar del querubín, serafín o amorcillo. El cristianismo adoptará estos símbolos ampliamente difundidos y aceptados entre la gente, transformando las imágenes en culto.

Los símbolos astrales (espiral) son comunes en las aras romanas, y pasarán al mundo cristiano representando a Cristo o el Cielo. Ya existen representaciones de espirales idénticas a la de esta imagen en el mundo visigodo, siendo comunes después en los modillones de varias iglesias mozárabes como San Miguel de Celanova (Orense) o Santiago de Peñalba (León).

En las Relaciones de Felipe II de 1576, en la respuesta 32, se dice que en Santa Cruz había: ... *las ermitas que hay son Nuestra Señora de Villaverde, Nuestra Señora del Villar, San Sebastián, San Cristóbal, San Roque, La Concepción, San Pedro, San Juan, San Antón.*

A pesar de lo deteriorado de la imagen aparecida, no es difícil identificarla con el santo al que está dedicada la Ermita: *Antón, Abad y gran guía espiritual de los monasterios de Egipto. Murió en edad centenaria, hacia el año 256. Su fiesta: 17 de enero. Viste hábito talar, oscuro o negro, con manto o cogulla y capuchón del mismo color, propio de los monjes antonianos, que le consideran por fundador. Frecuentemente se les presenta con un curioso gorro negro que le cubre la cabeza y las orejas, parecido a un pasamontañas. ATRIBUTOS: Acostumbra llevar báculo abacial, que a veces es substituído por un bastón que termina en forma de muleta o con una tau griega, la cual adorna también el hábito y el manto sobre el pecho.* (FERRANDO ROIG, J. *Iconografía de los Santos*. Barcelona 1950, pág. 46)

A pesar de la dificultad que entraña extraer criterios cronológicos de elementos tipológicos, ayudándonos de la relación de Santa Cruz realizada por orden de Felipe II, podemos tener, en



buena lógica, una fecha *ante quem*. Estaríamos entonces ante una piedra colocada sobre la puerta de la Ermita, presumiblemente en la fecha en la que se edificó la propia Ermita, que ya existía en 1576.

Hornacinas de este tipo y templete al modo clásico, son muy frecuentes en el Renacimiento a imitación del Arte de la Antigüedad redescubierto por entonces, así como las cúpulas en forma de *venera*, siempre enmarcando imágenes de santos o vírgenes. Sin embargo, estos motivos llegan al Barroco, y en Santa Cruz tenemos un ejemplo en la Cruz Procesional de plata de la iglesia de Santiago, en la que los apóstoles van enmarcados en un templete similar. De ella se dice: *Otra Cruz Procesional, esta de plata dorada, cincelada y grabada; con los efigies de los santos Pedro y Pablo, Santiago y Juan. Pieza de estilo renaciente, siglo XVII.* (JIMENEZ DE GREGORIO, F. *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII*. Toledo 1962, T II pág. 363, y LOPEZ DE AYALA. (Conde de CEDILLO). *Catálogo monumental de la provincia de Toledo*. Toledo 1959. (Lám. CXXIX, nº. 362)

El motivo decorativo hallado en la Ermita de San Antón se enmarcaría en una clara tradición renacentista que recupera las formas y los símbolos del Mundo Clásico, pudiendo corresponder al S. XVI, o quizás al XVII.

Dionisio Urbina
Arqueólogo